

Las cuatro muestras que ofrece el Centro Cultural Hogar San José conforman una sorprendente combinación de diversidad y coherencia. Se trata de cuatro artistas totalmente diferentes en su estilo que se complementan y, además, con un dato revelador ya que son alumnas del mismo maestro: Sergio Bazán.

En la sala 1 se puede ver "Arqueología sentimental de la ciudad" de Ana Abregú, en la sala 2 "Te abrazo vitamina" de Irina Resenfeldt, en la 3 "Catarsis cartográfica" de Ana Seggiaro y en la 4 "Vida de perros" de Cristina Portela. Los títulos de

## Horarios

La muestra en el Centro Cultural Hogar San José cuenta con pinturas realizadas en soportes de distintos tamaños y una diversidad cromática que va variando de acuerdo con lo que uno avanza en el recorrido de las cuatro salas. Las piezas estarán en exhibición hasta el 8 de septiembre y podrán visitarse de lunes a viernes en el horario de 9 a 13; miércoles a viernes de 15 a 19, y sábados, domingos y feriados de 16 a 21. Por su parte, los sábados a las 17 y a las 19 se realizarán los talleres reservados para las familias, con niños de 4 a 9 años.

Ana Abregú, Ana Seggiaro, Irina Resenfeldt y Cristina Portela conviven con sus diferentes propuestas en las cuatro salas del Centro Cultural Hogar San José. Y tienen un maestro en común: Sergio Bazán. La muestra permanecerá hasta el 8 de septiembre.

Fotos Marcelo Rabber



Las cuatro artistas capitalinas que están exponiendo en el Centro Cultural Hogar San José.

las propuestas ya indican una tendencia que se completa cuando el espectador se enfrenta a las obras.

Estas exhibiciones que se pueden apreciar hasta el 8 de septiembre tuvieron una apertura oficial con la presencia de las artistas. No se pudo realizar una inauguración típica dado que estaba en vigencia la veda electoral de las últimas elecciones.

En esa apertura, Ana Seggiaro explicó que las obras conviven porque "tienen un hilo conductor que va de la mirada de lo micro a lo macro, teniendo en cuenta una línea plástica". Las artistas también elogiaron el espacio donde

se lucen sus obras y coincidieron en que "en Buenos Aires no hay un espacio así, tan cómodo, tan bien organizado y donde la atención es amorosa".

Abregú propone en su sala "la obsesión por la ciudad" que es la "obsesión moderna por un proceso de arqueología mental en la dinámica cotidiana de quienes constituyen y dan vida a ese concepto". En el caso de Resenfeldt, "las pinturas en el aire configuran una audacia en la transformación del objeto. Las flores irrumpen en

una simbolización más abierta; el significado no se agota a primera vista".

Para Seggiaro, "los mapas son ricos en emociones" y en ellos "se mezcla la esencia de la modernidad, de la percepción científica y técnica del mundo, con la esencia de la vida animal". Finalmente, Portela sugiere que "una obra trabaja en el territorio perdido de la infancia y el microcosmos doméstico. Los perros, típicas mascotas de la niñez, aquí se agigantan y deforman".